

CRÍTICA DE FLAMENCO ▷ DOMINGO PATRICIO SEXTET & CARLES BENAVENT

Como un pellizco del flamenco futuro

Domingo Patricio Sextet & Carles Benavent

Domingo Patricio (flauta traversera), Carles Benavent (bajo), Dani Figueras (guitarra flamenca), Roger Blàvia (percusión), Pepe Motos (cajón) Raül Levía (cante) y Nacho Blanco (cante).

Festival 30 Nits, Pati del Museu d'Art, Viernes, 21/VII/2006.

JOSEP ACHE



ANA PALMA

El sexteto del flautista Domingo Patricio. A su derecha, el bailar Nacho Blanco y Benavent al bajo

Por flamenca, la flauta de Domingo Patricio se plantó alante, como dirían los cabales. Con honores de acontecimiento, no sólo de estreno, el pasado viernes en el Pati del Museu d'Art. Porque, como bien saben los flamencos, no es lo mismo cantar o tocar atrás, tal el caso de los cantaores o tocaores en los cuadros de baile, que hacerlo alante. Nunca una flauta había dado este paso.

Y lo que resultó del tránsito fue un nuevo modo de sentir y desarrollar el flamenco. Ni más, ni menos. Muy personal, porque de flauta tan flamenca como la de Domingo Patricio no hay otra, ni ninguna más tan por delante, valga la redundancia. Pero también muy en la raíz del género. Con su flauta, en efecto, Domingo Patricio ha conseguido aunar en una nueva sonoridad la dos voces fundamentales del flamenco: la del cante y la del toque.

Como cante y toque a la vez

Los melismas del cante y los picados del toque, en el bienentendido que la guitarra flamenca, a diferencia de la clásica,

abarca a la vez la melodía y el ritmo. Y, como cante y toque al unísono, tan capaz de reivindicarse en solista como de acompañar el cante o el baile, o asimismo de conjuntarse y dialogar formando un duo o con todo un combo flamenco.

Pero cómo acreditó tales capacidades, dónde de verdad demostró su alcance flamenco, fue en el repertorio. Lejos de las reiteraciones de tangos y bulerías al uso en las llamadas fusiones, a lo largo del recital fue recorriendo los estilos más característicos del género. Esto es, la diversidad de ritmos y cadencias que atesora el flamenco y lo hacen

más rico que otras músicas modernas, incluso el jazz.

De atrás a alante

Al frente de su grupo, con el que se estrenaba, Patricio Domingo tenía nada menos que a Carles Benavent o Roger Blàvia. Pero también el cante de un prometedor Raül Levía, exhuberante en los metales, o el baile del barberanense Nacho Blanco, que no en vano formó durante siete años en la compañía de Antonio Canales.

Atrás, Domingo Patricio lo ha estado de bailaores y bailaores como Sara Baras, cantaores como Enrique Morente o guitarristas como Paco de

Lucía y, sobre todo, el sabadellense Cañizares, de quien fue inseparable durante años. En el jazz, que frecuenta, o en la música clásica, en la que se formó, también lleva su trayectoria andada. Pero eso, este viernes en el Pati del Museu d'Art, quedó también atrás.

Domingo Patricio abrió con un solo por tarantas, como suelen los guitarristas flamencos de concierto. Y, también como ellos, convocó al grupo, en este caso los de atrás, para proseguir por tangos, bulerías y, ahí es nada, siguiரியas. Lo más hondo. Nacho Blanco las bailó como es debido, con sus escobillas en el zapateado y

su braceo austero e intenso, y Raül Levía las enriqueció con el cante de la debia, la más emblemática de las tonás que suelen cantarse a palo seco.

Llegado este punto, Carles Benavent y Roger Blàvia se reivindicaron con un duo memorable. Domingo Patricio, a su vez, devolvió el regalo versionando *Mi moto*, el tema más emblemático de Carles Benavent. Y otra vez en el flamenco, soleá por bulería, de nuevo con el cante, el baile, la flauta, tanto o más flamenca a esas alturas, y desde luego el bajo de Carles Benavent, rasgueando como una sonanta.

Esperando del futuro

Por rondeñas, jaleadas con oles a compás por todo el grupo, y por los tanguillos finales, el combo se hizo más compacto si cabe. Domingo Patricio, que le debe mucho a Cañizares en su sentido del flamenco, encontró en Dani Figueras un segundo guitarra donde. Se trata de un discípulo de Rafael Cañizares. Y la sección rítmica del grupo tomó también entonces su mayor relieve.

El público, por supuesto, se alzó en pie, aplaudiendo a rabiar. No había para menos. Los pellizcos flamencos que le levantaron no eran otros que los del futuro. Y, para un futuro, sólo falta desear que Domingo Patricio prosiga su camino recién abierto con músicos tan buenos o mejores a su lado, con tanta o más inspiración, y con la suerte que merece ■

FLAIXOS

Anna Ros (violoncel) i la narradora Roser Ros

▷ Narracions de Perucho amb violoncel

La darrera sessió de narracions del festival 30 Nits arriba avui (22h; gratuït) amb Roser Ros, que presentarà al Pati del Museu d'Art (Comèdies, 2) *Gàbies per a petits animals felïços*, de Joan Perucho (1920-2003). L'acompanyarà la violoncel·lista Anna Ros.

▷ Els sabadellencs Hipnosis toquen a Castellar

CASTELLAR.- El quartet sabadellenc Hipnosis, que ha evolucionat el seu 'techno' cap a un rock progressiu amb so dels 80, es presenta aquesta nit (22h) a la Plaça Calissó amb el material del seu tercer disc, *Hipnosis on the ghost ship*. Dissabte van tocar a la sala Big Band de Barcelona.



JUANMA PELÁEZ

La grega Nena Venetsanou esgota les entrades a l'«Elles»

L'Alliance Française va penjar dijous passat el cartell de «localitats exhaurides» pel concert de Nena Venetsanou, vinguda expressament des d'Atenes per participar al cicle 'Elles', dins el 30 Nits, amb la seva guitarra i el re-

conegut músic provençal Miquèu Montanaro. Venetsanou es va guanyar el públic amb la seva gran veu i un repertori que va incloure tradicionals gregues, composicions originals i versos musicats en francès.